



Lagos, Kast y los pobres

■ **EL EX** presidente Ricardo Lagos decidió entrar de lleno a la arena política y eligió para ello una fuerte crítica al ministro de Mideplan, Felipe Kast. Lagos lo acusó primero de cambiar la metodología para medir la pobreza, y luego lo conminó a dar explicaciones por no cambiar la metodología.

Sí, tal como usted leyó. Es que parece que el ex presidente no fue debidamente informado por sus asesores y entonces en primera instancia acusó a Kast de cambiar la metodología, lo que es manifiestamente falso, pues Mideplan no la cambió sino que continuó usando la que se utiliza desde 1987 cuando se realizó por primera vez la encuesta Casen.

Después, advertido de su error, el ex presidente se defendió atacando y entonces

llamó a Kast a dar una explicación de que por qué no había cambiado la metodología, en circunstancias que la Cepal sí la había modificado en 2007 para hacerse cargo del hecho que los precios de los alimentos (índice que se utiliza para ajustar los ingresos) habían subido mucho en el período, de modo que para la parte de la canasta que no son alimentos era mejor ajustar por el IPC general. ¿Por qué voy a usar el aumento del precio de los tomates para ajustar el precio de los zapatos? ; se preguntaba Lagos.

Pero el repentino interés del ex presidente Lagos por los tomates y los zapatos no es casual. No se trata tampoco que de súbito

esté tan preocupado de que se revise una metodología que no se ha cambiado en 20 años. Es que resulta que con este cambio el porcentaje de pobres en el país en 2009, que según las cifras de Mideplan había subido a 15,1% desde el 13,7% de 2006, cambiaba ahora a 11,5%. O sea los pobres en vez de aumentar disminuían, todo por un simple cambio de metodología. ¿Qué conveniente no?

Así, al hacer ese ajuste que propone Lagos, resulta que una persona se define como pobre si es que gana menos de \$56.000 al mes, en lugar de la medición que usa Mideplan, que la considera pobre si gana menos de \$ 64.000 al mes. O sea el ex presidente Lagos apoya rebajar el umbral para ser considerado no pobre, y de esa manera se obtienen menos pobres. Los que ganan \$ 60.000 son pobres para Mideplan, pero no son pobres para Lagos. En eso consiste la reducción de la pobreza de la que quieren convencernos.

Pero al insistir con esto Lagos comete un segundo error. Este no es un error de hecho como el anterior, es un error conceptual. El cambio que propone la Cepal en la práctica significa rebajar el umbral para definir quién es pobre y el pretexto es que los precios de los alimentos subieron excepcionalmente en los últimos años.

Por otra parte, es sabido que cuando se utiliza un indicador para hacer comparaciones intertemporales, es clave mantener la misma

base metodológica. No se puede modificar la fórmula de ajuste para un año con el pretexto de que ese ajuste es mejor, si el mismo criterio no ha sido utilizado para toda la serie con que el dato se está comparando.

Lo cierto es que el cambio que debiera hacerse a la medición de la pobreza va justamente en la dirección contraria a la que nos sugiere el ex presidente Lagos. En efecto, entre los expertos en pobreza hace ya rato que se cuestiona el que se use la misma canasta de alimentos hoy que la que se utilizaba a fines de los 80. De hecho el actual ministro de Hacienda, Felipe Larraín, y la Fundación para la Superación de la Pobreza propusieron cambios en la línea de pobreza hace algunos años. Pero esos cambios van en el sentido de que hay que subir el umbral para definir la línea de pobreza y lo que considerábamos no pobre en 1990 (por ejemplo ganar \$ 65.000 al mes por persona) debiera ahora en 2010 considerarse como parte de la población pobre.

La discusión académica sobre esta materia y la que ha realizado el mismo Mideplan, con el concurso de expertos en la materia, varios de ellos cercanos a la Concertación, es si acaso es pertinente cambiar el umbral de la pobreza, pero justo en la dirección contraria a lo que propone Lagos. La discusión metodológica es válida y debe haber un consenso antes de poner en práctica un cambio en una serie que se viene calculando hace más de 20 años en nuestro país. En cualquier caso, de hacerse ese cambio y corregir la serie hacia atrás, como corresponde, las noticias serían malas y no buenas y veríamos que el porcentaje de chilenos que vivía en la pobreza en 2009 no era 15,1% ni tampoco menos que eso, sino más.

“
El cambio que debiera hacerse a la medición de la pobreza va en la dirección contraria a la que sugiere el ex presidente Lagos. Entre los expertos hace rato que se cuestiona el que se use la misma canasta de alimentos hoy que la que se utilizaba a fines de los 80
”